

**El programa Sustentta acompaña a doce cooperativas agroalimentarias de toda España para consolidarse como agentes clave en la transición verde y digital impulsada por Europa.**

## **Cooprado y Montitxelvo apuestan por la alimentación sostenible**

Las políticas públicas europeas otorgan actualmente un gran protagonismo a la transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles, siendo este uno de los aspectos clave que promueven planes como el Pacto Verde Europeo o la Estrategia de la Granja a la Mesa. Dos de nuestras cooperativas, Cooprado y Montitxelvo, de las doce seleccionadas por el programa Sustentta, llevan trabajando años su transición hacia prácticas de producción, transformación, comercialización y gestión cada vez más sostenibles. Gracias al programa Sustentta, de la Fundación Daniel y Nina Carasso, en colaboración con Red2Red, pueden seguir profundizando en estrategias para acompañar su modelo de empresa y conseguir que la apuesta por la sostenibilidad sea un punto diferencial que favorezca la comercialización de sus productos, el abastecimiento sostenible de alimentos en el mercado y la fijación de población en el medio rural.

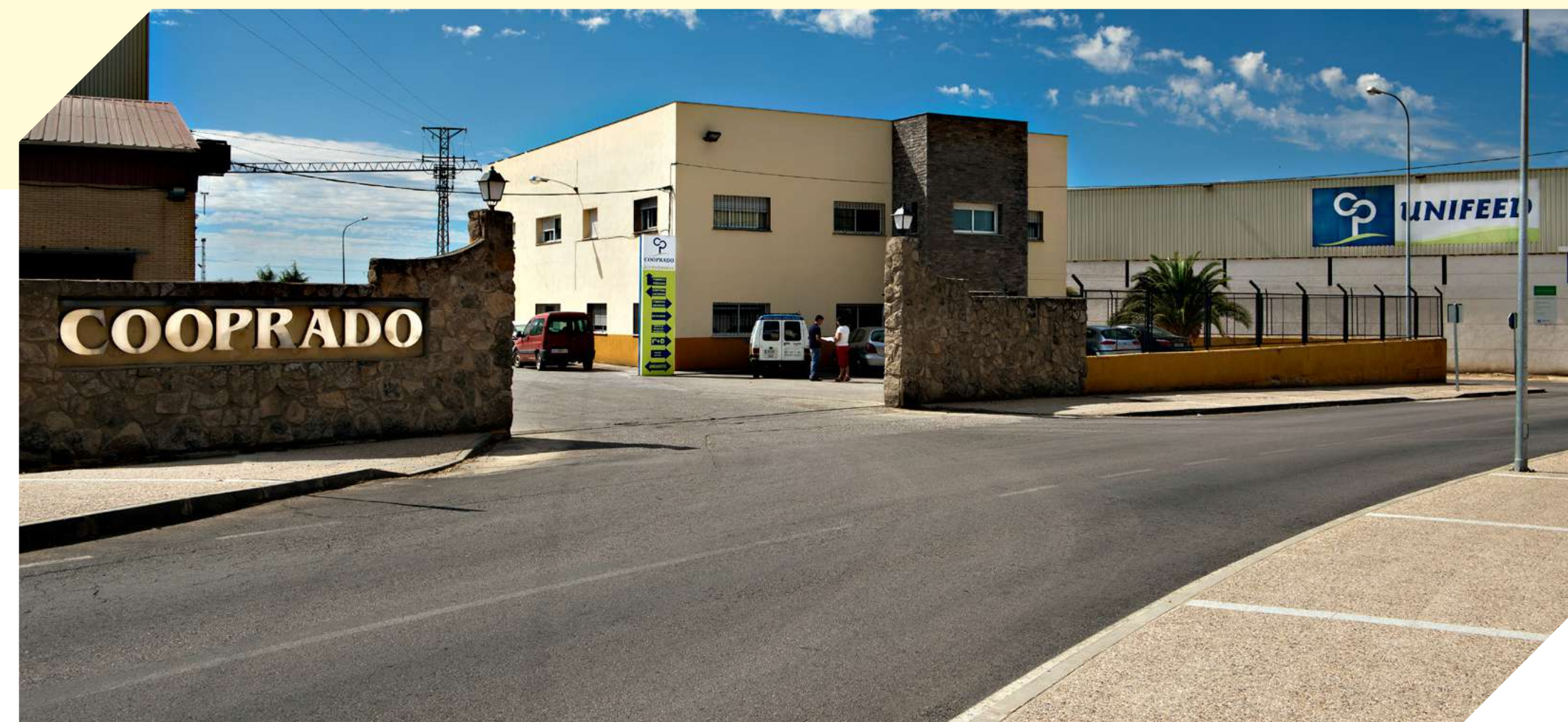
“La sostenibilidad tiene que ir en varios sentidos. Por una parte, tenemos que hablar de sostenibilidad económica para mantener la rentabilidad de nuestras explotaciones, sostenibilidad medioambiental para garantizar un futuro mejor para las generaciones venideras y sostenibilidad social para devolver a aquel entorno social en el que trabajamos parte de lo que nos ha dado a nosotros” explica Ángel Pacheco, presidente de La Sociedad Cooperativa Ntra. Sra. del Prado (Cooprado), fundada en 1971 en Extremadura con casi 900 socios, y cuya actividad principal es la fabricación de piensos y mezclas unifeed, además de la comercialización de las producciones lácteas y cármicas que proporcionan los asociados.

“Los agricultores se han ido buscando soluciones y la población activa dedicada a la agricultura ha disminuido, perdiendo fuerza” explica Xabier Vicedo, presidente de Montitxelvo, una cooperativa que, frente el reto de su propia

supervivencia decidió cambiar su modelo. “Hemos tenido 5 o 6 años de pérdidas, pensábamos que había que revertir la situación y con esta intención nos planteamos algunas soluciones para aprovechar el lugar desde donde partimos: tenemos recursos propios, no estamos endeudados, hay trabajadores activos. Vamos a usar todo esto para hacer un cambio”. Montitxelvo es una cooperativa de primer grado fundada en 1956 que cuenta con casi 500 socios. Se dedica principalmente al sector de la fruta y la verdura, aunque actualmente ofrece también a la población local servicios como una sección de crédito, una tienda de suministros o una comunidad energética.

“Desde Sustentta ponemos a disposición de las cooperativas participantes un proceso de acompañamiento técnico y la generación de una red de intercambio y aprendizaje entre cooperativas de todo el territorio” explica Adrián Gallero, técnico de este programa. Las cooperativas van a jugar un

papel clave en el proceso de transición ecológica del sector agroalimentario porque permiten una gestión eficiente de las inversiones colectivas de los socios abogando por modelos de producción y manejos sostenibles de la tierra, asumen un rol de planificación y articulación territorial imprescindible e impulsan negociaciones colectivas, en ámbitos como el suministro de energía. La Cooperativa Montitxelvo, por ejemplo, cuenta con una Comunidad Energética Local de una instalación fotovoltaica colectiva que abastece a 70 familias del pueblo. “Con esta comunidad energética queremos cubrir necesidades y oportunidades, demostrando que juntos se pueden hacer cosas y se puede trabajar bien, cohesionando a la sociedad y poniendo en práctica propuestas medioambientales que nos benefician a todos” aclara Vicedo.



## El cambio climático y los fenómenos extremos

El pasado 2 de noviembre el fuego arrasó alrededor de 2.500 hectáreas de superficie en el término municipal de Montitxelvo. Según los últimos datos el número de días con riesgo extremo de incendios ha aumentado en todo el mundo y se ha duplicado en la cuenca mediterránea en los últimos 40 años, manteniendo una tendencia en la última década de aumento motivada por el cambio climático. Para Vicedo es evidente que “el clima ha cambiado”. “Por ejemplo este año los cultivos están brotando en noviembre y aún no ha acabado de caer la hoja” explica el presidente de la Cooperativa de Montitxelvo. Vicedo subraya también la relación entre los incendios y el abandono de la zona rural y el campo: “pienso que el monte empieza a quemarse cuando mantenemos los campos sin cultivar y sin limpiar. Cuando no limpiamos los márgenes, cuando dejamos llenos de restos y de maleza los barrancos, o los márgenes del río”.

El cambio climático conlleva que fenómenos extremos sean más frecuentes, intensos y duraderos, ya sea en forma de sequía o de lluvias torrenciales, con olas de frío o de calor. La falta de lluvias ha afectado a productos como el aceite de oliva y los sindicatos agrarios advierten de que lo que ha ocurrido con el aceite podría pasar en más sectores. “La demanda de apoyo en la elaboración de planes de acción para aumentar la resiliencia de las cooperativas, es decir,

su capacidad para prevenir crisis, preverlas, amortiguarlas o recuperarse a tiempo y de forma eficiente y sostenible, restablecimiento los sistemas de vida frente a las amenazas que afectan a la agricultura, la nutrición, la seguridad alimentaria y la inocuidad de los alimentos” explica Gallero “es uno de los denominadores comunes que hemos encontrado en el análisis de la situación del programa Sustentta. Por ello acompañamos a las cooperativas en el análisis de sus cadenas de valor y modelos de negocio, en la dinamización local agroecológica de sus territorios y trabajamos en torno a los modelos de gobernanza e identidad cooperativa”, termina.

## Un reto presente y futuro, el relevo generacional

Cómo hacer atractiva la actividad agraria para afrontar la falta de relevo generacional que pone en peligro el desarrollo del sector es otro de los grandes desafíos en el que están inmersas las cooperativas agroalimentarias. Incentivar la incorporación de jóvenes como socios es una de las preocupaciones, tal y como explica Ángel Pacheco, de Cooprado: “el relevo generacional nos preocupa a todo el sector agroalimentario, es un problema. Cada vez tenemos una población más envejecida, en Cooprado lo estamos trabajando desde hace tiempo y es fundamental, por eso llevamos diez ediciones de una escuela de pastores para formar a nuevos profesionales que se incorporen al sector”.

Desde la cooperativa Cooprado se plantean una doble vía de trabajo. Por una parte, formar a profesionales que se quieran incorporar a las explotaciones de una forma autónoma. Por otra, formar a personas para que sustituyan a los ganaderos y ganaderas en el trabajo diario. “Entendemos que la vida ha cambiado y tenemos que facilitar la posibilidad de poder integrarse al sector de la mano de la digitalización y tecnología para que ayuden a hacerlo más atractivo y sostenible para las personas más jóvenes” explica el presidente de Cooprado.

Otra iniciativa impulsada por la cooperativa Cooprado es la creación de un Espacio Test Agrario. “La cooperativa siempre ha estado dispuesta a ayudar para garantizar lo más esencial: la venta del producto y las ayudas económicas y de gestión. Esta experiencia es interesante para desarrollar y mejorar la digitalización y la innovación”, especifica Pacheco. Desde el programa Sustentta se valora muy positivamente esta propuesta de la cooperativa, que pone a disposición de la persona una explotación para que pueda probar la profesión durante 2 años sin necesidad de realizar inversiones. “La gran diversidad de cooperativas que componen el grupo de participantes y las diferentes iniciativas que todas ellas impulsan en sus territorios están permitiendo un alto nivel de intercambios y aprendizajes entre cooperativas. Esto contribuye también a la generación de vínculos de apoyo mutuo y, por consiguiente, a la sostenibilidad de las cooperativas”, explica Adrián Gallero.

## Las oportunidades de la alimentación sostenible

La Unión Europea, en su transición verde y digital, tiene un objetivo claro: transformar la manera de producir y consumir alimentos en Europa. Esto implica reducir la huella medioambiental, reforzar la resiliencia frente a las crisis y garantizar la disponibilidad de alimentos saludables y asequibles para toda la población. El Pacto Verde Europeo subraya la necesidad de promover prácticas sostenibles, como la agricultura de precisión, agricultura ecológica, agroecología, o agrosilvicultura, y adoptar normas más estrictas en materia de bienestar animal.

Esta ambición se refleja y detalla en las Estrategias Europeas sobre Biodiversidad y ‘De la granja a la mesa’. Entre los objetivos generales para 2030 se incluyen el aumento de la superficie agrícola dedicada a la agricultura ecológica hasta alcanzar un 25% (actualmente es del 8%), la reducción del uso de pesticidas sintéticos y de mayor riesgo, y la disminución de la pérdida de fertilidad del suelo, entre otras medidas.

“La Fundación Daniel y Nina Carasso acompaña a los agentes del sistema alimentario en su transición hacia prácticas más sostenibles” destaca Eva Torremocha, responsable de la línea de Alimentación Sostenible España de Fundación Daniel y Nina Carasso. “Las cooperativas agroalimentarias son indispensables, sin producción no hay sistema alimentario. Conscientes de la multitud de retos y problemáticas que deben afrontar en paralelo, queremos poner a su disposición la información, el conocimiento, las herramientas y el asesoramiento que necesitan para que la adopción de prácticas justas y respetuosas con las personas y el planeta se haga al ritmo de cada entidad y territorio”.

El programa Sustentta dio comienzo el pasado mes de septiembre y se desarrollará hasta el verano de 2024, cuando las doce cooperativas participantes contarán con hojas de ruta que les facilitarán continuar trabajando hacia la sostenibilidad de sus cooperativas, sus comunidades y sus territorios. Doce caminos que permitirán seguir obteniendo numerosos aprendizajes para continuar la senda hacia el cultivo de sistemas alimentarios sostenibles.



El programa Sustentta arrancó con un encuentro en Madrid, con las 12 cooperativas seleccionadas.

